

• GÚDAR-JAVALAMBRE • UNA FORTALEZA QUE MUY POCOS CONOCEN

# El castillo de Manzanera era más grande y tenía asociadas diversas estructuras

En tres siglos y medio se reconquistó y perdió varias veces y acabó en poder de la Iglesia

Javier Ibáñez  
Manzanera

El Castillo se asienta en un pequeño espolón sobre el río Manzanera, en la parte meridional del casco urbano. Declarado Bien de Interés Cultural, es prácticamente desconocido, tanto para la mayoría de los turolenses, como de todos aquellos que visitan nuestra provincia. Y pese a su estado de abandono, es (en potencia) uno de los principales recursos turístico-culturales de esta villa de la Comarca de Gúdar-Javalambre.

Esta fortaleza fue el escenario de una compleja historia. En tan solo tres siglos y medio, fue reconquistada y perdida varias veces frente a los sarracenos; fue atacada en diversas ocasiones por las huestes del Concejo de Teruel; estuvo en manos de algunas de las más destacadas familias del Reino; e incluso perteneció durante casi un siglo a la propia Corona, para acabar siendo donada a uno de los principales monasterios de Valencia; y en el siglo XIX, volvió a verse envuelto en dos nuevas guerras, la de la Independencia y la Carlista. En suma, todo un compendio de Historia.

Recientemente, la supervisión arqueológica de las obras de pavimentación y sustitución de tendidos subterráneos de la plaza anexa, ha permitido determinar que el Castillo de Manzanera era sensiblemente más grande que lo que ahora vemos; y abre la posibilidad de que tenga asociadas un conjunto de estructuras de gran entidad, ocultas bajo varios metros de rellenos.

## La intervención arqueológica

Los trabajos arqueológicos se desarrollaron en todos los sectores de la Plaza del Castillo (que limita por el Norte la fortaleza) en los que se realizaron movimientos de tierra. Estos permitieron determinar que, en origen, el espacio de la plaza era muy irregular, con desniveles superiores a tres metros, rellenos en la segunda mitad del siglo XIX.

Además, en el curso de esta intervención se realizó una cata junto al muro perimetral del castillo, con el fin de corroborar la hipótesis de los arqueólogos sobre la posible existencia de un foso. Este muro, de 11,6 metros de altura visible, pertenece a lo que puede identificarse como "torre del homenaje"; esta robusta estructura protegía uno de los puntos más sensibles del conjunto: la zona en la que el saliente rocoso se une a la explanada sobre la que se asienta la villa.

El desarrollo de la cata arqueológica se vio afectada por la presencia de una conducción subterránea, que limitó su des-



Los restos del Castillo de Manzanera se encuentran en mal estado de conservación. Qualcina



En la imagen se muestra la profundidad que tiene el muro, que llega hasta casi los dos metros. Qualcina

arrollo. Aún así, se pudo corroborar que el muro se prolongaba al menos 2,88 metros por debajo de la actual cota del suelo, sin que fuera posible alcanzar el nivel de base de la estructura, que debe estar a una profundidad sensiblemente superior.

La información recuperada tiene gran interés para la com-

presión de la fortaleza. Esta era al menos un 25% más alta de lo que hoy día se aprecia a simple vista; y ello sin contar con que ha perdido en su parte superior. Y buena parte de lo que ahora es la plaza debió estar ocupado por una amplia barranquera, que pudo estar habilitada como foso defensivo.

Además, la actuación deja paso a nuevas incógnitas; una de las más interesantes se vincula a los importantes rellenos que actualmente colmatan el interior de la torre del homenaje.

Estos llegan hasta una cota superior a los cuatro metros por encima del actual nivel de la calle; en el más que probable caso

de que la torre tenga la misma altura por dentro que por fuera, resulta difícil de justificar la existencia de otros tres metros (o más) de rellenos suplementarios. Ello lleva a la pregunta, ¿será cierta la leyenda de que existe una estancia abovedada, y no colmatada, en la base de la torre?.

## • DETALLES •

### • Al menos un 25% más alta

La información recuperada a través de las excavaciones arqueológicas muestra que la fortaleza era al menos un 25% más alta de lo que ahora se aprecia a simple vista, y ello sin contar con que ha perdido su parte superior.

### • Una plaza irregular

El espacio ocupado por la actual plaza era muy irregular y presentaba desniveles superiores a los tres metros que fueron rellenos en la segunda mitad del siglo XIX. Los muros del castillo se prolongan unos tres metros bajo tierra según la investigación arqueológica.